

## La Cartera Mágica

Por Gina Delucca  
Escritora Invitada

Sucede como cuatro veces al año... quizás más, o menos. Cada mujer tiene ese momento climático en que abre de par en par su cartera y derrama su contenido sobre la cama, o la mesa. Yo no soy excepción.

¿Qué provoca este desbordamiento de energía? Puede haber sido que no encontraste ese dichoso recibo, precisamente el de los zapatos que vinieron con el defecto en la suela. O que de repente ves una cucarachita rubia entrar a (o salir de) tu cartera como Pedro por su casa. Y esa catarsis carterística despierta en ti los deseos de pedir de regalo de cumpleaños nada menos que... la Cartera Mágica.

La cartera mágica está hecha de un material tan liviano y resistente como el nilón del que hacen los paracaídas, pero tiene la textura y apariencia de la más fina piel. Ni molesta, ni pesa, ni causa bulto. Tiene los aditamentos para usarla colgada al hombro, como mochila, así como de mano y también estilo "sobre". Ustedes dirán que una cartera así se podría comprar en cualquier tienda y no es nada del otro mundo.... lo que pasa es que el contenido y otros extras son lo que la hacen mágica.

Lo más excepcional de esta cartera es que tiene una aplicación para el smart phone que controla el inventario de la cartera. Por ejemplo, cuando se te acaban los cuatro sobrecitos de azúcar de dieta, o cuando se te acaban las toallas sanitarias, o los pañuelos sanitarios, la Cartera Mágica te lo avisará. También te acordará que ya gastaste los \$15 de emergencia.

En un compartimiento lateral interno tiene una cajita especial, liviana, por supuesto, en la que trae una polvera con un espejo que no es de cristal, por eso no pesa, y un lápiz labial de color neutral en un cilindro de aluminio, que tampoco pesa. Incluye un potecito de crema de manos y otro vacío con atomizador, para tu fragancia, a prueba de derrames, por supuesto. Incluye un mini-cepillo de dientes con su micro-pasta. Trae, además, una lima de un resistente material sintético que no se gasta y no pesa.

En el otro compartimiento lateral de la cartera mágica trae una cajita semejante que es un mini-botiquín y mini-caja de herramientas. En la sección de salud, trae muestras de aspirina, acetaminofén e ibuprofén, por si acaso. También curitas, cremita para infecciones, gotas para los ojos y un *chapstick*. En la sección de emergencias generales, trae una mini-cintamétrica, unas tijeritas que se compactan, un costurerito la cosa más

mona, con diez imperdibles de diferentes tamaños, un micro-tubito de "crazy-glue" y un micro-potecito de WD40.

También trae su propio *wallet* mágico, donde te caben los dólares sin tener que doblarlos, te caben las mil tarjetas de embrolle, digo, de crédito, la del plan médico, las de presentación, los cupones de descuento, los recibos importantes y los retratos de todos tus seres queridos, sin excepción. ¡Todo en un increíble tamaño de 4" x 3" x 1"!

Pero hay más. La cartera mágica tiene toda una sección cerrada donde puedes almacenar correspondencia recibida o por mandar, material de lectura y todos esos molestos recibos. Así evitarás la tragedia griega de abrir la cartera y que salga confeti numérico.

En la parte de afuera trae un bolsillito con *velcro*, justo del tamaño para tus llaves; otro más grandecito para las gafas y una hendidura sellable donde puedes poner el menudo, evitando así que se te abulte el *wallet* mágico. También tiene un bolsillo escondido en un lado donde puedes poner el control remoto del portón de entrada a la casa, o el celular, o tu botellita con agua. Modelos avanzados traen tres bolsillitos.

La cartera mágica es negra, con detalles en marrón y azul, de modo que te pegará con casi todo. Así no tendrás que cambiar tus "porquerías" de una cartera a otra cada vez que te cambies de ropa. Los interiores son blancos, de una tela que no se ensucia, para que con la claridad puedas encontrarlo todo al instante. El modelo más sofisticado trae una bombillita de neón que prende cuando buscas algo mientras estás, por ejemplo, en el cine.

La cartera mágica recibirá tu toque personal. Allí te cabrá una mini-Biblia y los espejuelos para leerla. Tiene soportes especiales, por lo que no se "esguabina" y cuando la pones en el piso se queda paradita y derecha. ¡Nada como la cartera mágica! Diseñada pensando en ti.